

decia Ocelotl, y lo desterró para España, por ser muy perjudicial, y perdióse la Nao cerca del Puerto, y no se supo más de él. El santo Varón Frai Andrés de Olmos, prendió otro Discipulo del sobredicho, y teniendo-lo en la Carcel, y diciendole el mismo Indio al dicho Padre, que si Maestro se soltaba de la Carcel quando queria, le dijo el Padre, se soltase él, si pudiese; pero no lo hizo, porque no pudo. Verdad es, que despues remitiendolo al dicho Obispo santo, por no lo poner à recado, se soltó, y desapareció.

Viniendo à los agujeros que tenían, digo, que eran sin cuento. Creían en Aves nocturnas, especialmente en el Buho, y en los Mochuelos, y Lechugas, y otras semejantes Aves. Sobre la Casa que se asentaban, y cantaban, decían era señal, que presto avia de morir alguno de ella. También tenían los mismos agujeros, en otras sabandijas, y entre ellas de cierto Escarabajo, que llaman Pinahuiztli. Tenían asimismo, que quando la Muger paría dos criaturas de un vientre (lo qual en esta Tierra acontece muchas veces) avia de morir el Padre, ó la Madre. Y el remedio, que el Demonio les daba era, que mataban en uno de los mellicos, à los quales en su lengua llamaban Cocohua, que quiere decir: Culebras; porque dicen, que la primera Muger que parió dos, llamaban Cohuatl, que significa Culebra. Y de aquí es, que nombraban Culebras à los Mellicos; y decían, que avian de comer à su Padre, ó Madre, sino mataban al uno de los dos. Decían, que el temblar de la Tierra, era señal, que se avia de acabar presto el Maiz de las Troxes. Si perdían alguna cosa, hacían ciertas hechicerías, con unos Maíces, y miraban en un Lebrillo de Agua, y dicen, que allí veían al que lo tenía, la casa adonde estaba; y si era cosa viva, y allí les hacia entender, si

era ya muerta, ó viva. Para saber si los enfermos avian de morir, ó sanar de la enfermedad que tenían, echaban un puñado de Maiz, de lo mas grueso que podían aver, y lançabanlo siete, ó ocho veces, como lançan los dados; los que los juegan; y si algun grano quedaba en hueco, decían, que era señal de muerte. Tenían por el consiguiente, unos cordales, hecho de ellos un mantojo, como llavero, adonde las Mugerres traen colgadas las Llaves: lançabanlos en el suelo; y si quedaban rebueltos, decían, que era señal de muerte. Y si alguno, ó algunos salían estendidos, teníanlo por señal de vida; diciendo, que ya comenzaba el enfermo à estender los pies, y las manos. Y si alguna persona enfermaba de calenturas recias, tomaban por remedio hacer un Perillo de maza de Maiz, y poníanlo en una penca de Maguel (que es el Cardo de donde sacan la Miel) y sacabanlo por la mañana al camino, y decían, que el primero que por allí pasase, llevaria la enfermedad del paciente pegada à los çancajos. Tenían por malagüero el temblar los parpados de los ojos, y mucho pestañar. Quando estaban al Fuego, y saltaban las chispas de la Lumbre, tenían, que venia alguno à inquietarlos; y así decían: Aquinyehuitz, que quiere decir: Ya viene alguno, ó quien viene aquí? A los Niños, quando los traquilaban, no les quitaban la guedexa detrás del cogote, que llaman ellos Piochtli, diciendo, que si se la quitaban, enfermarían, y peligrarían. Y esto oi dia lo usan muchos sin mala intencion, mas de por el uso que quedó; y por ventura otras cosas de las dichas, sino que no las vemos, como esta del Piochtli, que no se puede encubrir. Otros innumerables agujeros tenían, que seria nunca acabar quererlos contar, y ponerlos por escrito.

FIN DEL LIBRO SEXTO.

PRO-

# PROLOGO

## AL LIBRO SEPTIMO.



A magestad de los Reies temporales, no solo consistió en la estimacion, que se hace de sus Personas, siendo preferidas à todas las demas de sus Reinos, sino tambien en las cosas, con que les tributan, y pechan sus Vasallos, juntamente con las que son del servicio de sus Personas, y Reales Casas. El exemplo tenemos, en aquel Arancel, que Dios mandó leer à los de su Pueblo, por el Profeta Samuel, quando le pidieron Rei que los rigiese, y governase, como se cuenta en el Libro Primero de los Reies, que dice así: Primeramente vuestros hijos serán sus Cocheros, y Correos, que embiará de una parte à otra. Item, vuestros hijos serán del servicio de su casa, guisandole la comida, y haciendo Unguentos, y Aguas olorosas, para su recreacion, y gusto. Item, vuestros Campos, y Viñas, se sembrarán para su mantenimiento, decimando vuestros sembrados; y tomando de ellos lo que quiere convenir, para su regalo. De manera, que la magestad de un Rei, no solo se conoce en la estimacion, que se hace de su Persona, sino tambien en los servicios de cosas, que se le hacen, con que son de todos reconocidos por Supremos Reies, y Monarcas. Pues si à los Reies temporales se les hacen servicios de las cosas, que otros trabajan, y buscan, quanto con mas raçon deben hacerse, y darse al Señor de todo lo criado, como à Criador, que es, de ellas, y de aquellos que las poseen, y tienen? Pues de aquí nació, que el Hombre ofreciese à Dios alguna cosa, con que le reconociera por Mayor, y Supremo en todo. Este es el Sacrificio; porque como decimos en este Libro, aviendo Dios, como le ai, que es Señor de todas las cosas, ha de aver algun acto, con que sea reconocido por tal, y este es el Sacrificio, con el qual nos conocemos por inferiores de aquel, à quien ofrecemos el tal Sacrificio, reconociendonos por criaturas suyas. Este comenzó en el principio del Mundo, y

Tomo II.

se fue continuando con el discurso, y aumento de él. Y por esta causa me pareció, aviendo tratado de Dios, en la manera que las Gentes se han conocida (acertando, ó errando en su conocimiento) tratar de las cosas con que le han reconocido, y confesado, que son los Sacrificios, los quales han sido de varias, y diversas cosas, variandolos con los Tiempos, según que les fue pareciendo mejor à los Hombres, que los ofrecieron; comenzando à los principios por Yerbas, Semillas, y Plantas, y median-do con muertes de Animales irracionales; y viniendo despues el Demonio à introducir en algunos las muertes de Hombres, con que se ha dexado servir de Hombres errados, y ciegos.

Este es, pues, (Christiano Lector) el intento que he tenido, en insertar inmediatamente al Libro pasado, que trata de la verdadera, y falsa Religion, y la que estos Indios guardaron, en la adoracion del Demonio, este que trata de Sacrificios; porque siendo las cosas, con que el Hombre sirve al que reconoce por Dios, se han de decir luego, despues de aver tratado de él, en la manera que queda dicho. Y no te parezca fuera de proposito, tratando de Indios Occidentales, y de su modo de Religion, hacer memoria de otras Naciones de el Mundo, tomando las cosas que han usado desde sus principios; porque uno de mis intentos, escribiendo esta larga, y prolixa Historia, ha sido dar à entender, que las cosas, que estos Indios usaron, así en la observancia de su Religion, como en las costumbres, que tuvieron, que no fueron invenciones suyas, nacidas de su solo antojo, sino que tambien lo fueron de otros muchos Hombres del Mundo, y que nada hicieron estos, que no fuese costumbre, y hecho antiguo; y que todo, ó lo mas, que estas Naciones del Mundo obraron, se verifica, y comprueba en esta, como parecerá en los Libros todos, que se siguen en este Segundo Tomo. Y en este presente verás, que si el Mundo comenzó sus Sacrificios por Flores, se fue lle-

H 2

gan

gando à muertes de Animales brutos ; y sinracon , y prosiguió en las de Hombres criados à la imagen , y semejança de Dios , segun que el Demonio poco à poco los fue induciendo à esto ( que de creer es , que el que fue inventor de estas males en unas partes , lo seria tambien en otras , como aquel que en unos , y en otros quiso plantar su falsa , y destestable adoracion ) y fue tanto lo que estos desventurados Indios le ofrecieron de Sacrificios humanos en estas Indias , que excedieron ( segun que por sus Sacrificios parece ) à todas las Naciones del Mundo. Pero aqui nos queda campo , para imaginar por el , los engaños del Demonio , y margen donde sentemos con toda devocion las gracias inmensas,

que à Dios se debent ; por aver desterrado à este padre de maldad , de estas infernales abominaciones , y puesto en lugar de el horrendo Sacrificio de Hombres , que se condenaban en el , à penas eternas , por ser Idolatras , y adoradores de ese mismo Demonio , que los engañaba , el verdadero Sacrificio , que es Dios , hecho Hombre , y sacrificado en el Ara de la Cruz , por los Pecadores , el qual corre universalmente por todas estas estendidissimas Tierras , ofrecido en la Misa cotidianamente al Padre Eterno ; para que por el , aya piedad de todos aquellos , que necesitados de su favor , piden à voces ( mediante su gracia ) el socorro de su Misericordia. El qual , quiera concedernos por su infinita Bondad. Amen.

LIBRO



LIBRO SEPTIMO  
DE LOS VEINTE Y UN  
RITUALES,  
Y MONARQUIA INDIANA.

COMPUESTA POR Fr. JUAN DE TORQUEMADA,  
de la Provincia del Santo Evangelio, en Nueva-España.

ARGUMENTO DEL LIBRO SEPTIMO.

EN ESTE LIBRO SE DICE , COMO LE ES AL HOMBRE cosa natural el Sacrificio , y quando començo en el Mundo ; pero que no es natural el ofrecerlo de unas , ò de otras cosas. Dicense las que los primeros Hombres del Mundo ofrecieron , que fueron de Flores ; luego de Animales irracionales ; y llegaron à hacerse estos Sacrificios de Hombres racionales , no solo entre estos Indios de esta Nueva-España , sino tambien entre otras Naciones del Mundo : los lugares donde se hacian estos Sacrificios , y las profundas humillaciones , de que usaban en ellos.

CAP. I. De como le es natural al Hombre ofrecer à Dios Sacrificio , de la misma manera que le es natural su conocimiento , y la inclinacion à el.



ordinariamente ha auido, entre los Doctores Sagrados , en las cosas que absolutamente no son de Fe , diversos pareceres , y opiniones : porque quando la Fe no les atala las manos , para que digan vna misma cosa à cerca del Artículo , ò Materia , que se trata , toman licencia de seguir el camino , que su parecer , y alvedrio les abre ; por lo qual decimos , que entre los que tratan esta , de decir , si el Sacrificio es natural , ò no , han variado diversos , con diversas inteli-

gencias , y vias , que han seguido , y discursos que han hecho. Por lo qual ( y para responder a lo que deseamos ) es necesario advertir , como mas largamente hemos tratado , que no hubo Nacion , ni la pudo aver en el Mundo , tan barbara , y brutal , ni tan inculta , en las cosas humanas , y de racion , que asi como no puede , ni pudo carecer de algun conocimiento , ora sea claro , ora sea obscuro , ora sea universal , ò confuso , maior , ò menor , poco , ò mucho , de que ai Dios Superior en todas las cosas , del qual tienen necesidad , para ser ayudados , y socorridos